

LA TRAYECTORIA DE LA ESCRITORA ARGENTINA MARÍA LUISA CARNELLI Y SU ROL EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

THE ARTISTIC DEVELOPMENT OF THE ARGENTINE WRITER MARÍA LUISA CARNELLI AND HER ROLE IN THE SPANISH CIVIL WAR

Florencia ABBATE

Universidad de Buenos Aires – CONICET (Argentina)

Resumen: El objetivo de este artículo es recuperar la figura de la escritora argentina María Luisa Carnelli y, particularmente, contribuir a la reconstrucción de su participación en la Guerra Civil Española. El abordaje se inicia en la década de 1920, para dar cuenta de su trayectoria a través del análisis de su producción literaria (cuatro libros de poesías, letras de tango y una novela), mostrando cómo se va consolidando su compromiso político con la lucha social y la emancipación de las mujeres. Desde mediados de la década de 1930, Carnelli se instala en España como corresponsal, y pone su escritura literaria al servicio de la causa republicana, un aspecto que hasta el momento no había sido estudiado. Me propuse entonces relevar sus crónicas de guerra en la prensa de la época, así como también reconstruir sus días en Madrid y las redes de sociabilidad intelectual en las que se insertó. Mi hipótesis es que su labor permite situarla como una destacada representante cultural del antifascismo femenino transnacional durante la Guerra civil.

Palabras clave: Carnelli / Crónicas / Emancipación de las mujeres / Antifascismo femenino / Guerra civil española / Estudios transatlánticos.

Abstract: This article reconstructs the literary and professional career of the Argentine writer María Luisa Carnelli, and focuses on the study of the period during which she lived in Spain, working as a chronicler of the Civil War. My inquiry begins in the 1920s, in order to explore her literary works (four poetry books, tango lyrics and a novel) and show her political commitment to social struggles and to the emancipation of women. Since the mid-1930s, Carnelli put her literary writing at the service of the Republican cause. The objective of my research is to recover the importance of her work, through the analysis of her war chronicles and the reconstruction of the intellectual networks in which she participated. This paper's hypothesis is that Carnelli was a prominent emergent of transnational female antifascism during the Civil War.

Key words: Carnelli / Chronicles / Women's Emancipation / Female Antifascism / Spanish Civil War / Transatlantic Studies.

Introducción

María Luisa Carnelli nació en la ciudad de La Plata el 31 de enero de 1898 y fue parte de la primera generación de mujeres profesionales argentinas. En particular, puede vérsela como integrante de una nueva generación de escritoras de clase media, hijas de inmigrantes europeos, para quienes la escritura fue un medio de profesionalización y de inserción en el campo cultural, especialmente a través del periodismo y la poesía —como en el caso de Alfonsina Storni. Se casó joven —siguiendo la convención de la época—, pero pronto decidió separarse y se mudó con su hijo a la ciudad de Buenos Aires, donde logró conquistar su independencia económica. Publicaba poemas en revistas como *El hogar* y *Caras y caretas*, y trabajaba como periodista para diversos medios gráficos, entre ellos, los diarios *Crítica* y *Noticias gráficas*. En ese ambiente se vinculó con escritores afines a las corrientes políticas de izquierda y conoció a quien sería su compañero, Enrique González Tuñón. A lo largo de la década del 20, publicó cuatro libros de poesía: *Versos de mujer* (1922), *Rama frágil* (1925), *Poemas para la ventana del pobre* (1928) y *Mariposas venidas del horizonte* (1929). En los dos últimos se advierte una transición en su apuesta poética, que pasa de la propuesta más convencional de los “versos de mujer” a los “poemas para la ventana del pobre”, un cambio con implicancias ideológicas, ya que la autora parece avanzar hacia una propuesta estética que hace suyos elementos de la cultura de las clases populares y se dirige también a ese público.

En un artículo dedicado a su producción poética (Abbate 2018), intenté demostrar que sus dos libros de fines de los años 20 participan de una corriente de la poesía argentina que modifica el lugar de la palabra hablada en la escritura literaria, revalorizando la lengua sencilla y cotidiana; y tiende a distanciarse de los cánones estéticos de las élites culturales, incorporando a la poesía materiales procedentes de la cultura de masas y de la sociabilidad urbana y popular de las comunidades inmigrantes. Entre esos materiales presentes en los versos de Carnelli, se incluye la fascinación por el cine, las revistas de historietas, el tango y la sociabilidad de las plazas y los barrios de la ciudad de Buenos Aires. En tal sentido, he sostenido que existe una afinidad entre su poesía y la propuesta estética del Grupo de Boedo, con el cual mantuvo vínculos personales, entre los que se cuenta su larga amistad con escritores como Elías Castelnuovo y Nicolás Olivari, y el hecho de que era cuñada del poeta Raúl González Tuñón. Estos libros de poesía de Carnelli resultan refractarios al imaginario escapista que caracterizó al modernismo, se interesan por lo social y se diferencian de buena parte de la poesía producida por mujeres en los años 20, volcada mayoritariamente a temas amorosos. No en vano, el libro *Mariposas venidas del horizonte* comienza con este verso: “Tengo atada a mi pecho la realidad y ya no quieren ser dulces mis palabras” (Carnelli 1929: 7).

Paralelamente, a Carnelli se le presentó la ocasión de comenzar a trabajar como letrista del tango, justamente a ella, que sentía pasión por el tango desde su niñez, pero su padre le había prohibido

vincularse con esa música “indecente” que escuchaban sus hermanos varones¹. Carnelli tuvo la osadía de escribir varias letras de tango que emplean abundantemente esa lengua plebeya despreciada por Borges: el lunfardo. Y no dudó en insertarse en ese ambiente considerado indecoroso para una mujer de clase media, ya que el mundo de tango todavía se asociaba a una cultura prostibularia. Por respeto a su padre, firmó siempre sus letras con seudónimos masculinos (Luis Mario, su nombre invertido y masculinizado, y Mario Castro, el nombre de su hijo). El tango “El malevo” (1925), con música de Julio De Caro, fue la primera de las decenas de letras que escribió. Las siguientes fueron enormemente exitosas: “Cuando llora la milonga” fue uno de los grandes éxitos de Carlos Gardel, quien lo grabó en agosto de 1928; y su siguiente suceso fue “Se va la vida”, interpretado desde 1929 por la célebre cantante Azucena Maizani, quien incluso logró que este tango se hiciera muy popular en España, durante la gira que realizó en 1931.

En otro artículo (Abbate 2019) apunté a interpretar su originalidad como letrista de tango, que reelabora algunos de los tópicos más recurrentes de las primeras letras del tango-canción. A la letra de “Se va la vida”, propuse leerla como una reelaboración del tópico de “la milonguita”, que hacía referencia a la figura de la joven de barrio que abandona la vida doméstica y humilde, seducida por en el mundo de la noche y los hombres adinerados, y cae en la perdición. Este motivo, presente en decenas de tango de la época, comienza en “Flor de fango” (1917), de Pascual Contursi, cuya letra cuenta, en palabras del propio autor, “la historia de una muchacha que ya representaba un tipo muy común en cierta literatura, con su deslumbramiento por el lujo y los amigos, y su inevitable caída” (Sosa de Newton 1999: 55). También en la letra de “Margot” (1919), de Celedonio Flores, que habla de una tal Margarita que rodó por el fango por sus “berretines de bacana”, que son contrastados, en la estrofa final, con la imagen de la madre pura, pobre y sacrificada: “Ahora vas con los otarios / a pasarla de bacana / a un lujoso reservado del Petit o del Julien; / y tu vieja, pobre vieja, lava toda la semana / pa' poder parar la olla / con pobreza franciscana / en el triste conventillo alumbrado a querosén”². Ese tipo de sanción moral tan propia de la época, dirigida especialmente a las mujeres, aparece subvertida en la letra de Carnelli, que en cambio aconseja: “Se va la vida / se va y no vuelve. / Escuchá este consejo; / si un bacán te promete acomodar, / entrá derecho viejo”; y continúa con una irreverente desacralización de la vida sufrida: “Decí, pa qué quieres / llorar un amor / y morir, tal vez, / de desesperanza. / No regués la flor / de un sueño infeliz / porque, a lo mejor, / la suerte te alcanza / si te decidís”. Esta letra se opone a los contenidos disciplinantes de las mujeres que reclamaban las plumas higienistas de la época; y, a la perspectiva androcéntrica del tópico de la milonguita, parece contestarle con un tópico del Siglo de oro, el del carpe diem: “Pasan los días, / pasan los años, / es fugaz la alegría, / no pensés en dolor ni en virtud, / viví tu juventud”, culmina la letra³. Una anécdota relatada por la

¹ Sobre su incursión en el tango, relata la autora: “Estando en *Noticias Gráficas*, en 1927, el Malevo Muñoz tenía que hacerle una letra a Julio de Caro para el tango ‘El malevo’. Como no escribía tangos, se lo llevó a Enrique González Tuñón. Y éste, que nunca hizo un poema —quien los hacía era su hermano, Raúl— a la vez me lo derivó a mí (...) Mi padre, por supuesto, jamás supo que era yo quien los escribía. El no quería que yo fuera demasiado libre. (Entrevista a Carnelli: 1980: 157)

² Letra completa: <https://www.todotango.com/musica/tema/100/margot/>

³ Letra completa: <https://www.todotango.com/musica/tema/1983/Se-va-la-vida/>

autora parece ilustrar el disgusto varonil que suscitó su perspectiva: “En ocasión de un homenaje a Filiberto, se sentó a mi lado mi colega Last Reason. En dicha reunión, la orquesta invitada tocó ‘Se va la vida’. Entonces Reason comentó que era un tango realmente lindo, a excepción de la letra. Se despachó a gusto en contra de la misma y finalmente le dije que era mía y hay que ver el mal momento que le hice pasar. Ese tango se impuso en España llevado por Azucena Maizani. Allá gustó mucho, a tal punto que Manuel Pizarro me comentó que los tangos que más solicitaban eran ‘La cumparsita’, ‘Adiós muchachos’ y ‘Se va la vida’” (Carnelli 1980: 158).

En esa misma entrevista —que le hicieron cuando ya era anciana⁴—, Carnelli señaló: “Si me preguntaran porqué escribí letras de tango, diría un poco porque sobreviven más, por su popularidad. Y porque con una sola letra, la de ‘Cuando llora la milonga’, gané más que publicando ocho libros” (Carnelli 1980: 159). La respuesta da cuenta de su perfil de mujer trabajadora, profesional, pero también de su constante interés por llegar con su escritura a un público popular. Justamente, en 1933 publica la novela *¡Quiero trabajo!* por Tor, una editorial fundada por el catalán Juan Carlos Torrendell, y cuyo proyecto cultural estaba orientado hacia el público de bajos recursos. Esta novela de realismo social con componentes formales vanguardistas y corales —al estilo de *Manhattan Transfer* (1925) de John Dos Passos— coincide con un período en que la autora consolidó sus relaciones con artistas e intelectuales vinculados al Partido Comunista. Se trata de una novela con perspectiva de clase, pero también de género, ya que relata una historia centrada en problemáticas propias de mujeres de sectores no privilegiados. Susana Miller, la protagonista, se casa a los 17 años con un hombre insolvente, soporta constantes penurias económicas, se embaraza, decide abortar, y luego se atreve a escaparse del hogar conyugal, por lo que termina en pensiones, obligada a prostituirse, en una desesperada búsqueda de trabajo hasta que, en el último capítulo, comprende que la única salida es colectiva y se suma a una manifestación de personas desocupadas. Así, Miller parece tomar conciencia de que, para una mujer, mejor que salir a mendigar un puesto de trabajo o que lograr “acomodar con un bacán” —como decía el tango—, será integrarse a las masas que luchan contra la desigualdad: “¿Trabajo? Al diablo la ingenuidad y el optimismo. Nadie vendrá a ofrecerlo en bandeja de plata. ¡Compañeros! Apretemos las filas. Contra la muralla opongamos el pecho. Algo que tiembla cederá” (Carnelli 2018: 119).

La cronista de guerra en España

Probablemente, la progresiva radicalización de su compromiso político —que ya comienza a evidenciarse en *¡Quiero trabajo!*— encuentra explicación en el contexto de la década del 30, sacudido por el avance internacional del fascismo. En Argentina, tras el golpe del Gral. Uriburu (1930-1932), se inicia el gobierno fraudulento de Justo (1933-1938). En este período conocido con el nombre de “Década infame”, la reacción conservadora encarcela, tortura, fusila y deporta militantes sin juicio. Uno de los principales blancos del gobierno y de las fuerzas paramilitares nacionalistas será justamente el Partido Comunista, al que la escritora estaba vinculada. Pero, a la par que recrudece la represión, las

⁴ Carnelli falleció el 4 de mayo de 1987 en Buenos Aires, a los 89 años de edad.

mujeres de izquierda tienden a asumir un mayor protagonismo, abocándose a la lucha por la liberación de los presos políticos. Las comisiones femeninas se agrandan; y, hacia 1935, las obras textiles politizadas se constituyen en una fuerza fundamental de la agitación y de las más importantes huelgas del período. A partir del estallido de la Guerra Civil en España, a ello se agregaría también el protagónico rol de las mujeres argentinas en las actividades de solidaridad con la causa republicana. Carnelli se siente tempranamente interpelada por esta causa, a la que va a dedicarle por entero tres años de su vida, instalándose en España.

Carnelli viaja a Asturias en 1935 para contar la sangrienta represión vivida por el pueblo minero tras los sucesos revolucionarios de Octubre de 1934. En febrero de 1936, publica el artículo “Asturias, pujante tierra” en la revista *Unidad*. Dicha revista era el órgano de prensa de la AIAPE (Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores. Por la defensa de la cultura), una organización de artistas e intelectuales antifascistas fundada en Buenos Aires el 28 de julio de 1935⁵. Pero el relato completo de los días de Carnelli en Asturias, así como su crónica de la insurrección y de su aplastamiento, quedarían plasmados en el libro de denuncia *U.H.P. Mineros de Asturias* (1936), publicado unos meses después de aquel artículo. Una vez que se desata la Guerra civil, la escritora se instala en Madrid y permanece hasta septiembre de 1938, realizando labores de propaganda y trabajando como cronista de guerra para diversos medios gráficos de izquierda españoles y argentinos; principalmente, los diarios españoles *El Sol* —que se había convertido en el órgano de prensa del Partido Comunista— y en el suplemento “Blanco y negro” de *ABC* —que había sido incautado por el bando republicano—. Publica también colaboraciones en *Ahora* —el periódico de las Juventudes Socialistas Unificadas— y en los semanarios argentinos *Noticiero español* y *Nueva España*, que era portavoz de la FOARE (Federación de Organismos de Ayuda a la República Española), la central que agrupaba a la mayor cantidad de organizaciones y comités pro-republicanos argentinos. *Nueva España* llegó a tener una tirada de noventa mil ejemplares y se financiaba a través de diversas actividades, como los picnics organizados por el CAHME (Comité Argentino de Mujeres Pro-Huérfanos Españoles, 1937-1939), que -si bien que congregaba a mujeres de diversas procedencias ideológicas, siguiendo la línea de la política frentista-, estaba liderado por la rama femenina del PC.

El 23 de abril de 1937, Carnelli publica en *Ahora* una crónica titulada “Antitanquistas”, que comienza así:

Agosto, septiembre, octubre... los tanques de Mussolini y de Hitler, sembrando el temor y la muerte sobre nuestras filas, avanzaban sin que pudiéramos oponer contra ellos más que nuestra rabia impotente y angustiada. Carecíamos de elementos para contrarrestar los ataques de nuestros enemigos que, inferiores en calidad y cantidad de material humano, nos superaban evidentemente en su material bélico, suministrado por el fascismo internacional (p. 8).

⁵ Como explica Adrián Celentano (2006), la AIAPE nació con el objetivo de protestar contra el procesamiento del poeta comunista Raúl González Tuñón, y creció durante la Guerra civil, llegando a tener unos 2000 afiliados en 1937. La lucha de esta red antifascista tejida alrededor de no pocos intelectuales dedicados al periodismo desplegaba su acción en una variedad de actividades: cursos, conferencias, talleres de artes plásticas, exposiciones, edición de libros y folletos, etc. Su primer presidente fue Aníbal Ponce y uno de sus miembros más activos fue el crítico Córdoba Irturburu, que viajaría a España con Raúl González Tuñón. En calidad de corresponsal del diario *Crítica*, Córdoba Irturburu partió hacia España el 15 de febrero de 1937 y regresó a la Argentina seis meses más tarde, publicando posteriormente un libro de propaganda pro-republicana.

La crónica tiene como objetivo destacar la heroica tarea de los “cuerpos de anti-tanquistas”, que habían sido creados por iniciativa de los comisarios políticos. Estos hombres que se enfrentaban a los tanques encarnaban para Carnelli las virtudes de abnegación y heroísmo del Ejército Popular: “Pegados a la tierra, anhelantes y fervorosos (...) aguardan el monstruo de hierro para vencerle o morir”, escribe la autora, y culmina enumerando los nombres de quienes sucumbieron y de quienes sobrevivieron a dicha misión: esos hombres de quienes dice que “con sólo sus pechos, en los que ardía la llama roja del ideal, salieron por primera vez en noviembre a destruir, en las puertas mismas de Madrid, los tanques del fascismo internacional, los famosos mitos de hierro de Hitler y Mussolini” (p.8). Evidentemente, las crónicas de Carnelli no fueron concebidas como un ejercicio profesional y aséptico del periodismo, sino que se inscribían totalmente en la labor propagandística del bando republicano⁶. Por otra parte, a través del relevamiento de la prensa republicana de la época, es posible constatar que Carnelli pasó la mayor del año 1937 en Madrid, en el frente de guerra de Carabanchel, y allí estableció fuertes vínculos con el comité madrileño del Socorro Rojo Internacional. Mi hipótesis es que esta escritora argentina se fue insertando paulatinamente en dicha organización, hasta convertirse en un cuadro muy activo y reconocido de la misma.

Cabe señalar que el Socorro Rojo nació originalmente en 1922 en la Unión Soviética y se expandió a través de los distintos partidos comunistas nacionales. En España, fue creado en 1923, como un organismo clandestino con fines de propaganda política durante la dictadura de Primo de Rivera. A partir de la represión a la insurrección de Octubre de 1934, las mujeres quedaron a cargo de la organización, que se convirtió en la principal encargada de la ayuda a los presos políticos. Luego, con la Guerra Civil, la intensa presencia de las mujeres siguió consolidándose, y la organización se convirtió en la base del sistema sanitario militar republicano. El SRI, como muestran las investigaciones de Laura Branciforte, eligió a las mujeres como sujeto político determinante para la campaña electoral de febrero de 1936 (Branciforte 2009: 50). El aspecto que señala Branciforte es que, a partir de 1935, el SRI se feminiza tanto en sus bases como en su dirección, hasta llegar a ser, numérica y cualitativamente en la guerra civil, una de las más importantes organizaciones del antifascismo femenino (Branciforte 2014: 1).

Las militantes del SRI se ocupaban de rescatar y atender a los heridos, de la provisión de víveres y ropas para los combatientes, de la gestión y provisión de ambulancias, camillas y hospitales de sangre, pero también de indispensables tareas de propaganda nacional e internacional, y a esto se dedicó Carnelli como escritora y periodista. En Argentina, un volumen que contiene registros del PC local confiscados por el gobierno, describe la participación de muchas argentinas en el SRI, e incluye la estimación de que hacia 1936 se habían unido mil mujeres. La más conocida por haber viajado a España fue la militante Fanny Edelman, quien estuvo en la misma zona que Carnelli y se vinculó con algunas de las mismas personas, entre ellas, la fotógrafa mexicana Tina Modotti, una de las principales

⁶ Como ha señalado Allison Taillot: “Por su personalidad multifacética de militantes y de femmes de lettres, las intelectuales no pueden considerarse, sin embargo, meras cronistas. Además de su valor literario y testimonial, los textos son pruebas del compromiso de estas mujeres con la causa republicana y de su participación en una contienda sumamente ideologizada a lo largo de la cual el mundo de las letras se convirtió en un verdadero campo de batalla” (Taillot 2009: 88).

dirigentes del Socorro Rojo en España, y la escritora María Teresa León, presidenta del comité madrileño del Socorro Rojo y, además, pareja del poeta y militante comunista Rafael Alberti.

María Teresa León dirigía la editorial del SRI en Madrid y le publicó a Carnelli dos libros de poesía militante: *4 caminos. Poemas populares de guerra* (1937) y *18 de Julio* (1937). La literatura era considerada una importante herramienta de agitación. Se publicó mayormente poesía épica, reportajes y crónicas, y pocas novelas, dado que la preferencia eran textos breves, para intervenir en la coyuntura (Ezama: 2018-2019: 64). Además, María Teresa León compiló y publicó el volumen *La Crónica general de la Guerra civil* (1937), un repertorio de crónicas escritas por intelectuales militantes, en su mayoría comunistas y algunos socialistas, entre los cuales aparecen seis mujeres: la propia María Teresa León, las diputadas Dolores Uribarri y Matilde de la Torre, y las periodistas y escritoras Luisa Carnés, Rosario del Olmo y María Luisa Carnelli. De ellas, Carnelli era la única que hacía propiamente crónicas de guerra, es decir, entrevistaba a los soldados y cubría los enfrentamientos en el campo de batalla, hasta el punto de que fue herida tres veces por el fuego enemigo y regresó a la Argentina con esquirlas en la espalda ⁷.

Los autores de las crónicas reunidas en este volumen pertenecían a dos agrupaciones: la Alianza de Intelectuales Antifascistas por la Defensa de la Cultura, cuyo portavoz era la revista *El Mono Azul*, y el Socorro Rojo Internacional, cuyo órgano de prensa era la revista *¡Ayuda!*, donde Carnelli publicaba poemas y también escribían María Teresa León, Dolores Urribarri, Rosario del Olmo, Tina Modotti (con el seudónimo “Carmen Ruiz”) y Margarita Nelken —gran amiga de Carnelli⁸—, junto con escritores como Rafael Alberti, Antonio Machado, Miguel Hernández y Ramón J. Sender. El libro se publicó poco antes de que todo este grupo de intelectuales concurreniera al II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura —organizado por la Alianza de Intelectuales Antifascistas— que se llevó a cabo en Valencia entre el 4 y el 7 de julio de 1937 (Taillot, 2009: 85), y que tuvo oradores como Bertolt Brecht, Alexis Tolstoi, Nicolás Guillén, César Vallejo, Julien Benda, André Malraux, Tristan Tzara, Louis Aragon, Anna Seghers, Pablo Neruda, Antonio Machado, Raúl González Tuñón, Blanca Lydia Trejo y María Teresa León, entre otras figuras.

Al relevar la prensa de ese mes, se observa que, el 3 de julio, el periódico *Nosotros. Portavoz de la Federación Anarquista Ibérica*, informa: “En el sector de Carabanchel nuestros luchadores laboran intensamente (...) En este sector fue donde resultó herida ayer, al visitar las posiciones no fortificadas todavía, la periodista americana María Luisa Carnelli y un comandante que la acompañaba” (p.5). El 14 de julio, *El sol* publica una crónica de Carnelli titulada “Cuerpo a cuerpo”, que trata sobre el ataque de unidades marroquíes contra las líneas y parapetos que defendían Madrid, y en la cual entrevista al comandante Oliva, jefe de la brigada. La nota va acompañada por una foto de Carnelli junto a Oliva y otros jefes del Ejército. El 21 de julio, publica en *El Sol* un reportaje en un hospital de sangre. El subtítulo, “Heridos que quieren volver a la guerra”, constituye otra muestra de uno de los tópicos más

⁷ El dato de las esquirlas es mencionado por Tania Diz en su estudio introductorio a *¡Quiero trabajo!* (2018:19).

⁸ Existe una profusa correspondencia entre Carnelli y Margarita Nelken (1894-1968). Además de conocerse en España, ambas compartieron un exilio en México y luego se enviaron cartas hasta el año 1967, poco antes de la muerte de la escritora y política española.

insistentes de sus crónicas: el heroísmo. El texto se acompaña de una foto de Carnelli junto al cabo Fernández, y culmina con estas líneas: “Abnegación, bravura y voluntad de victoria. Este es el clima vital que respiran en este hospital de Madrid nuestros heridos de guerra, nuestros bravos soldados antifascistas” (p.2). Con respecto a las fotos, cabe destacar que la llegada de las nuevas tecnologías en materia de cámaras convirtió a las imágenes en un medio fundamental de propaganda durante el conflicto. La Guerra civil fue, además, la primera guerra mediática de la historia, y la primera en la que se practicaron bombardeos sistemáticos de ciudades abiertas (Ezama 2018-2019: 89). El sábado 24 de julio, *La hora* de Valencia informa que Carnelli intervino en el Congreso Popular de Solidaridad montado por el comité provincial del SRI en Madrid, compartiendo el acto con Luigi Longo (alias “Gallo”), el comisario político del Batallón Garibaldi de las Brigadas Internacionales (p.2). El 29 de Julio, recitó unos poemas en la radio Unión de Madrid, que tuvo un rol central durante la guerra, ya que era el gran medio de comunicación de masas que conectaba con todas las capas de la población, incluso analfabetas; y, el 2 de agosto, en una comida organizada también por el SRI, recitó su poesía “Madrid-Noviembre”, que aludía al heroísmo de la capital del estado español en aquella coyuntura (Andradas 2012).

El 29 de septiembre, Carnelli publica en *El sol* una de sus crónicas más sutiles y poéticas, “Los camilleros”. La imagen que abre esta crónica, con un impactante comienzo in media res, evidencia las cualidades literarias de su prosa: “Quema la tierra y salta en terrones y en nubes densas de polvo y de metralla. Las baterías entre los escombros, en las hendiduras de las zanjas, camufladas bajo un verde ramaje, disparan, isócronamente rápidas, certeras, con precisión matemática” (p. 3). Esta visión del enemigo camuflado deja luego lugar al primer plano de una escena precisa, la de un camillero que asiste a un herido:

Algún herido gime en queja de hombre, sorda y angustiosa:

—Agua, dadme agua.

El camillero exprime hasta la última gota, que cae como un rocío dulce y fresco sobre los labios con fiebre del herido. Le arrastra algún trecho. Un picoteo de balas lo obliga a pegarse a la tierra nuevamente. La sed le quema a él también la garganta. Pero su cantimplora está seca, árida y caliente como la tierra, que quema bajo su vientre, como un volcán, como una ardiente lava. [...]

A pocos metros, donde las balas picotean la tierra furiosamente, el cuello de una cantimplora reluce como un diamante. Los ojos del camillero se fijan allí.

[...] Lentamente, con el vientre pegado a la tierra, se arrastra hacia el espejismo del lago o del mar. Cada vez más cerca. Cada vez más cerca. Su brazo se extiende ya; pero lo cruza de parte a parte una bala.

Pac-pac-pac, siguen las ametralladoras. Su ritmo, isócrono y preciso, recuerda el canto melódico de los sapos junto a los charcos (p. 3).

La autora maneja con precisión de escritora un amplio abanico de técnicas, desde la entrevista y el reportaje testimonial, pasando por el recurso del suspenso narrativo y la concisión ideológica de un panfleto, hasta estas complejas metáforas poéticas de sus descripciones, que le permiten concluir sus crónicas de maneras sumamente originales, como en este caso, de final abierto, donde utiliza incluso onomatopeyas y compara el sonido monótono de las ametralladoras con el croar de los sapos, dejando una elipsis allí donde se esperarí la explicitación de un desenlace trágico, la muerte del camillero.

La trayectoria de la escritora argentina María Luisa Carnelli y su rol en la Guerra Civil Española

En su crónica del 10 de noviembre para *El Sol*, “Invierno de nuestra sierra y la moral de los soldados”, relata el frío que compartió junto a los soldados en las trincheras de las sierras de Madrid, y vuelve a brindar una escritura elaboradamente literaria, con giros poéticos, como puede apreciarse en este primer párrafo:

Subimos por la carretera de la Sierra hacia nuestras posiciones de la montaña. Oscurece, y la brisa fría del atardecer se eriza con la temperatura invernal de cinco grados. Altos pinares vibran el viento como si fuesen de alambre sus hojas y sus ramas. ¿Es esto la guerra? ¿Ha pasado por aquí alguna vez el castigo de metralla y de muerte? Sí; ha pasado ya, ha retumbado el cañón en la profundidad sonora de los valles, y los obuses han clavado sus espoletas en la tierra. Esta calma de hoy, esta faz, no es más que un intervalo de silencio (p. 1).

Pese a los rigores que describe en el curso de la crónica, hacia el final, la autora vuelve a destacar la alegría del combate, como si no olvidara nunca que su función en mantener elevados los ánimos del bando republicano y alimentar la esperanza:

Magnífico temple el de estos hombres, veteranos y reclutas, que defienden desde aquí, desde estas alturas inclementes, nuestra libertad y nuestro pan, los jornales del obrero y el campesino español, la cultura de los jóvenes, la salud y la alegría de los niños, la emancipación de la mujer y de la clase trabajadora de toda España (p. 2).

Su militancia por la emancipación de las mujeres y, en particular, su interés por la incorporación de la mujer al trabajo y la conquista de la independencia económica, también han quedado reflejados en varias de sus crónicas. El 3 de octubre de 1937, en la sección “Compañera” de *El Sol*, publica una entrevista a Petronila Macia, Consejera del Ayuntamiento de Madrid y miembro de la Comisión femenina del Comité provincial del PC. La entrevista versa sobre el rol de las mujeres en la guerra y la importancia de su incorporación al mundo laboral. Ante las preguntas de Carnelli, Macia señala que la satisface que el Ministerio de Defensa haya publicado una nota donde se da a conocer la necesidad de que las mujeres se preparen para cubrir los puestos de trabajo que los hombres deben dejar vacantes. Afirma que es hora de que los compañeros “sean los primeros en darse cuenta” de esa necesidad y no vean en la mujer “a un enemigo que quiere desplazarlos” (p.3), y añade:

Así como ahora su trabajo va a contribuir al triunfo del pueblo, una vez ganada la guerra, la mujer tendrá que ser también una de los puntales más firmes para reconstruir lo destruido y para levantar los cimientos de una nueva sociedad, donde tanto el hombre como la mujer tengan libertad, trabajo, cultura y todo aquello que los antifascistas desean, y para lo cual se lucha y se muere con inigualado sacrificio (p. 3).

Los políticos republicanos fueron sensibles desde el principio a la situación de desigualdad jurídica y laboral vivida por las mujeres, y sabían que la mejora de la misma era un elemento indispensable para el sello de modernidad que querían imprimir al nuevo orden; sin embargo, en lo que respecta al mundo laboral, las resistencias a los avances de las mujeres se hicieron patentes, y a menudo los obreros recibieron la afluencia de mujeres al mercado de trabajo con suma hostilidad, viéndolas como un competidor desleal a causa de los bajos salarios que percibían (Yusta 2006: 7-8). En ese mismo mes, octubre de 1937, Carnelli publica una crónica en *Mujeres*, la revista mensual del Comité Nacional de Mujeres Antifascistas. La crónica se titula “En las fábricas madrileñas”, y en ella

se ocupa de retratar a las obreras que trabajaban en las secciones femeninas de la fábrica Standard. Al mismo tiempo que expone sus problemáticas, homologa su valor al de quienes resistían la caída de Madrid: “Estoy en la fábrica Standard, donde se trabaja alegremente. [...] ¡Valientes muchachas de Madrid!-Tienen todas y cada una de ellas la voluntad tenaz y el alto espíritu de la ciudad martirizada, pero indomable” (p.8). Luego se focaliza en la entrevista a una delegada, que deja ver la resistencia de los trabajadores ante el ímpetu emancipatorio de las mujeres:

- ¿Concretamente, por qué oponen los hombres trabas a vuestra incorporación al trabajo?
- Piensan quizá que los desplazaremos después de la guerra, lo cual es inexacto. Además dudan de nuestra capacidad.
- Pero esa capacitación puede lograrse.
- ¡Claro! Para eso pedimos ahora que nos incorporen a tareas que no exijan una capacitación especial [...]. Para poder desempeñar las otras pedimos la creación de escuelas de capacitación profesional y técnica para la mujer, para que cuando, por exigencias de la guerra, los hombres sean llamados al frente podamos reemplazarlos sin que la producción se resienta. Además lo exigimos por nuestra propia emancipación. Queremos ocupar el puesto que nos corresponde, y al que tenemos derecho. (p.8)⁹

En diciembre de 1937, Carnelli donó su sueldo al Socorro Rojo para su campaña de invierno. Y, en abril de 1938, donó otras 1000 pesetas a la organización (Andradas 2012). Aquel mes, la escritora se trasladó a Sagunto para cubrir los bombardeos contra aquel centro industrial. La aviación italiana del fascismo se encontraba arrasando el territorio de Sagunto, como parte de la ofensiva franquista para avanzar sobre Valencia. A lo largo de 1938, la ciudad soportó 68 ataques aéreos que provocaron, además de tremendas destrucciones edilicias, numerosas muertes entre la población civil. En Sagunto, Carnelli escribió dos breves libros que fueron publicados también por el Socorro Rojo: un folleto de 16 páginas titulado *¡Pioneros estad alerta!* (1938) y *Sagunto: reportajes de María Luisa Carnelli* (1938).

Conclusiones

Las publicaciones que he relevado permiten afirmar que María Luisa Carnelli llegó a ser militante del SRI y una figura relevante del ambiente político y cultural que se había constituido en torno a la causa republicana. El respeto y el afecto que se había ganado han quedado documentados en las noticias aparecidas con motivo de su regreso a Buenos Aires. El 27 de septiembre de 1938, el periódico *ABC* informa que el Socorro Rojo en Madrid le ha organizado “un acto de despedida a la poetisa y escritora argentina” con la presencia de mandos del Ejército popular, así como también representantes de la prensa y de las diversas entidades antifascistas de la capital de la República:

Los amigos de la gran escritora argentina María Luisa Carnelli, ante la inminencia del viaje que va a emprender a su país natal, mostraron el deseo de rendirle un homenaje que expresara el hondo afecto fraternal que ha sabido crearse en todos los sectores del antifascismo madrileño durante dos años de convivencia a

⁹ En la misma línea, el 14 de abril de 1938, Carnelli publica en “Blanco y negro” una nota titulada “La mujer en el frente de trabajo”, en la que afirma: “Hemos visto a la mujer española, en los primeros días de lucha, dispuesta a morir o a vencer. Dispuesta a defender el suelo de su patria y su derecho a ser libre. Dispuesta, sobre todo, a destruir aquello que determina la injusticia social y la esclavitud de las mujeres”. Y agrega: “La mujer ha venido pidiendo ser incorporada a la producción. Hoy, su deseo, basado en el beneficio colectivo, comienza a ser una realidad. Junto a los tornos, moviendo pedales, haciendo girar rueda, está la mujer.” (p.28).

nuestro lado, durante los cuales su fina labor literaria tanto ha contribuido entre nosotros y en los países americanos de habla española, a fomentar el espíritu, la razón y la legitimidad de la lucha del pueblo español contra el fascismo internacional (p. 5).

En otra publicación, *Mundo obrero*, la noticia sobre el acto —publicada también el 27 de septiembre— añade que “la popular periodista argentina María Luisa Carnelli marcha a su país enviada por el Socorro Rojo Internacional con el fin de organizar tareas de solidaridad hacia nuestra causa, como el envío de víveres, medicamentos, etcétera” (p.2). El dato de que regresaba a la Argentina a realizar tareas encomendadas por el Socorro coincide con una carta que Antonio Machado le envió a Carnelli en noviembre de 1938: “Querida y admirada amiga: Me anuncia usted su viaje a la Argentina, donde va usted a organizar los trabajos de solidaridad con España. Yo le deseo el más feliz arribo a su patria, y el más rápido también, si ello ha de amenguar el tiempo de su ausencia” (Machado 2009: 454)¹⁰.

Como ha señalado Mercedes Yusta: “En el caso español, la historiografía ha parecido más interesada en describir y explicar los factores de división y enfrentamiento del campo republicano, que en trazar los denominadores comunes que recorrían todo el espectro de la izquierda española, de los republicanos a los anarquistas, y que permiten explicar la “unidad antifascista” no como una reacción más o menos artificial al golpe de Estado contra la República, sino como el fruto de una cultura y de unas experiencias compartidas por una gran parte de la izquierda de los años 30” (Yusta 2013: 228). Todavía menos interés —agrega Yusta— ha suscitado la existencia, en el seno del antifascismo, de un movimiento de masas femenino de carácter transnacional. Y afirma que “el antifascismo femenino se presentó como una cultura política federadora, capaz de acoger a mujeres procedentes de horizontes ideológicos diversos y, además, de recoger las reivindicaciones y la herencia del feminismo” (Yusta 2013: 229).

Me ha interesado entonces reconstruir la trayectoria de la argentina María Luisa Carnelli en España para situar a esta escritora como una representante destacada de esa corriente antifascista transnacional que también supo recoger las reivindicaciones del feminismo. En el caso de Carnelli, la solidaridad internacional antifascista se realizó a través de la escritura como arma, pero fue acompañada además por la idea de poner el cuerpo, en la estela del compromiso de la palabra con la acción: escritura, política y riesgo se entrelazan en ella de un modo insoluble.

¹⁰ El suplemento “Blanco y negro” de *ABC*, donde Carnelli colaboraba, le dedica a la escritora una elogiosa semblanza publicada el 1 de septiembre de 1938: “Es argentina, y tiene treinta y tres años. Asidua colaboradora de Blanco y Negro, nuestros lectores ya conocen parte de su gran labor. Poetisa y periodista ya formada. Es corresponsal en España de numerosas revistas y periódicos suramericanos. Siente España en toda su entraña. Ama nuestro país con verdadera pasión. Sus crónicas y reportajes marcan día a día la epopeya de nuestra guerra. María Luisa Carnelli, que era una artista, simplemente una artista, sin ribetes de rebeldía, ha sentido en su alma la causa del proletariado y ha puesto su bien cortada pluma al servicio de éste. [...] Hoy, el martirio y gloria de España absorbe los temas de su pluma. Ha sido herida tres veces en el campo de batalla, desempeñando sus funciones de corresponsal de guerra. El tiempo libre —muy poco y muy bien empleado— lo dedica a dirigir la propaganda del Socorro Rojo Internacional” (Nro. 10, p. 16).

Bibliografía

- ABBATE, Florenca, “María Luisa Carnelli. Una pionera en la estela de los años 20”, *Hispanamérica*, Nro. 141, Año XLVII, Rockville, Maryland, 2018, pp. 2-14.
- ABBATE, Florenca, “María Luisa Carnelli: la primera letrista del tango canción”, *El jardín de los poetas*, Nro. 8, Facultad de Humanidades de la UNMDP y Facultad de Humanidades y Artes de la UNR, 2019, pp. 19-43.
- ANDRADAS, Eduardo, “María Luisa Carnelli, una poeta argentina en el Madrid Republicano”, *Rebelión*, 9 de Abril de 2012.
- BRANCIFORTE, Laura, *El Socorro Rojo Internacional (1923-1939). Relatos de la solidaridad antifascista*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2011.
- BRANCIFORTE, Laura, “Legitimando la solidaridad femenina internacional: el Socorro Rojo”, *Arenal*, Nro. 16:1, Editorial Universidad de Granada, 2009, pp. 27-52.
- BRANCIFORTE, Laura, “El génesis femenino de la solidaridad internacional comunista en España”, *Sociedad y Discurso*, Nro. 25, Universidad de Aalborg, 2014, pp. 57-74.
- CARNELLI, María Luisa, *Versos de mujer*, s. n., 1922.
- CARNELLI, María Luisa, *Rama frágil*, Menéndez, Buenos Aires, 1925.
- CARNELLI, María Luisa, *Poemas para la ventana de pobre*, El Inca, Buenos Aires, 1928.
- CARNELLI, María Luisa, *Mariposas venidas del horizonte*, El Inca, Buenos Aires, 1929.
- CARNELLI, María Luisa, *¡Quiero trabajo!* (1933), EDUVIM, Villa María, 2018. Con estudio introductorio de Tania Diz.
- CARNELLI, María Luisa, *18 de Julio*, Socorro Rojo Internacional, Madrid, 1937.
- CARNELLI, María Luisa, *Poemas populares de guerra: 4 caminos*, Ediciones Solidaridad, Madrid, 1937.
- CARNELLI, María Luisa, *Pioneros estad alerta!*, Comité Provincial de Madrid-Socorro Rojo Internacional, 1938.
- CARNELLI, María Luisa, *Sagunto: reportajes de María Luisa Carnelli*, Ediciones Solidaridad, Madrid, 1938.
- CARNELLI, María Luisa, “Asturias, pujante tierra”, *Unidad*, Buenos Aires, Febrero de 1936.
- CARNELLI, María Luisa, “La victoria es del pueblo”, *Noticiero español*, Buenos Aires, 12 de agosto de 1936.
- CARNELLI, María Luisa, “Antitanquistas”, *Ahora. Diario de la juventud*, Madrid, 26 de abril de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, “Un hogar del marino en Madrid”, *Ahora. Diario de la juventud*, 26 de mayo de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, “Campesinos de España. La gran conquista de los de Jaen: 360.000 hectáreas”, *El Sol*, Madrid, 24 de junio de 1927.
- CARNELLI, María Luisa, “Cuerpo a cuerpo. Episodios de la brigada de la carta del Moro y el esfuerzo heroico de un sanitario”, *El Sol*, Madrid, 14 de julio de 1937.

La trayectoria de la escritora argentina María Luisa Carnelli y su rol en la Guerra Civil Española

- CARNELLI, María Luisa, “En el hospital que fue casa de locos. Heridos que quieren volver a la guerra”, *El Sol*, Madrid, 21 de julio de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, “Los que aguantaron 10.000 cañonazos en Jarama”, *El Sol*, Madrid, 28 de agosto de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, “Deberes de la retaguardia. Los niños de Madrid, ¡lejos de la artillería fascista!”, *El Sol*, Madrid, 7 de septiembre de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, “Los camilleros”, *El Sol*, Madrid, 29 de septiembre de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, “Habla Petronila Macia sobre problemas que afectan a las mujeres”, *El Sol*, Madrid, 3 de octubre de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, “Invierno de nuestra sierra y la moral de sus soldados”, *El Sol*, Madrid, 12 de octubre de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, “Sangre de los Galán”, *El Sol*, Madrid, 23 de octubre de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, “Soldados de la libertad”, *El Sol*, Madrid, 28 de octubre de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, “Muchachas francesas que han traído a España 150.000 botes de leche”, *El sol*, 12 de diciembre de 1937.
- CARNELLI, María Luisa, Entrevista a. *Tango: un siglo de historia*, Buenos Aires, Perfil, 1980, pp. 157-159.
- CELENTANO, Adrián, “Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista”, *Literatura y lingüística*, Nro. 17, 2006, pp. 195-218.
- EZAMA, Angeles, “La crónica general de la guerra civil (1937): un repertorio periodístico. Un documento. Un manifiesto de grupo”, *AnMal*, Nro. XL, 2018-2019, pp. 63-91
- MACHADO, Antonio, *Epistolario*, Octaedro, Barcelona, 2009.
- PIEMONTE, Víctor Augusto, “Las prácticas políticas del Partido Comunista de la Argentina ante la Guerra Civil española y su relación con la Internacional Comunista”, *Historia Contemporánea*, Universidad del País Vasco, 2016.
- SOSA DE NEWTON, Lily, “Mujeres y tango”, *La Aljaba*, Vol. 4, Universidad de La Pampa, 1999.
- TAILLOT, Allison, “De la crónica a la alegoría. Evolución de las representaciones de la violencia de la Guerra Civil en los escritos de las intelectuales antifascistas”, en Chaput Marie-Claude et Pelloille Manuelle (eds.): *Sucesos, guerras, atentados. La escritura de la violencia y sus representaciones*, PILAR, Université de Paris Ouest Nanterre-La Défense, 2009, pp. 83-98.
- YUSTA, Mercedes, “Las mujeres en la resistencia antifranquista, un estado de la cuestión”, *Arenal*, Nro. 12:1, Editorial Universidad de Granada, 2005, pp. 5-34.
- YUSTA, Mercedes, “Género y antifascismo en España, de la IIª República a la Guerra fría (1931-1950)”, *Anuario IEHS*, Nro. 28, 2013, pp. 227-247.
- YUSTA, Mercedes, “La República: Significado para las mujeres”, en Isabel Morant (dir.): *Historia de las mujeres en España y América. Vol. IV: Del siglo XX a los umbrales del XXI*. Coordinado por G. Gómez- Ferrer, G. Cano, D. Barrancos et A. Lavrin. Cátedra, Madrid, 2006, pp. 101-122.